

EL TIEMPO

ORGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR DE LOS DISTRITOS DE TORTOSA Y ROQUETAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
IMPRESA QUEROL. - Carmen, 3

Precios de suscripción: Trimestre, una peseta
CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Tortosa 8 de Agosto de 1908

La responsabilidad de los trabajos
firmados con nombre propio ó con pseudónimo,
pertenece exclusivamente á los autores
de los mismos.

Alarma y alarmistas

A nadie se le ha ocurrido que pudiera acometerse problema como el del saneamiento de nuestra circulación monetaria, sin producir alarma en el país. Nada circula tan de prisa como las monedas, como las noticias que á la moneda misma se refieren, y de igual suerte que la moneda, en el circular, va perdiendo algo de su propia substancia, para adquirir con el roce de tantas manos otras extrañas, las noticias que le conciernen van perdiendo, al rodar, partículas de verdad, y manchándose con la inexactitud y con el error que las desnaturalizan. Por esto y por lo que la moneda afecta á todos, ricos y pobres, era evidente que al poner mano honradamente el Sr. Sánchez Bustillo en el problema de la moneda fraudulenta, alarmaríase al país.

Eso, pues, no puede ser argumento contra la iniciativa tomada por el ministro de Hacienda, á no ser que se demuestren dos cosas; primera que no había por qué ocuparse ahora en ese problema del saneamiento de la circulación monetaria, y segunda, que existía éste ó aquel otro medio de resolverlo, sin producir alarma ni daño alguno.

Lo primero nadie se ha atrevido á sostenerlo en serio: cuanto más se encarece el daño que á la circulación, desde el punto de vista económico, hace la presencia en ella de esa moneda fraudulenta, tanto más se afirma la necesidad de remediarlo urgentemente. Lo segundo nadie lo ha hecho, pues nadie ha indicado solución distinta que no traiga aparejados inconvenientes mayores.

Se habla, por ejemplo, de sustituir las monedas de cinco pesetas, auténticas é ilegítimas, por billetes de cinco ó diez pesetas, que tengan en las Cajas del Estado su equivalencia justa en plata amonedada ó en barras, y no se repara en el gravísimo riesgo que una circulación semejante tendría en un país donde el 50 por 100 de la población es analfabeta.

Hábiase asimismo de retirar definitivamente todas las monedas de cinco pesetas correspondientes á los años en que las falsificaciones se han fijado, para sustituir las por otras de nuevo cuño, sin reparar en que, sin la sustitución inmediata, podría desnaturalizarse el mercado, y con la sustitución abriríamos tal vez la puerta de nuevas acuñaciones, precisamente cuando se aspira á restringir prudentemente la circulación plata.

Y no se ve, sobre todo, que no hay razón para pensar en ninguna de esas soluciones, cuando con base racional se supone que las monedas ilegítimas no son tantas que merezcan la pena de arrostrar aquellos mayores peligros. Si la experiencia de la recogida demostrase lo contrario, que no lo creemos, ocasión sería volver los ojos á esas onerosas y arriesgadas soluciones radicales, que se deben evidentemente eludir mientras se crea que con las propuestas basta para el remedio del mal.

¿Qué es lo propuesto? Pues decirle al país el día 4 de Agosto que hay acuñaciones

fraudulentas de los años tales y cuales; que desde el 10 hasta el 25 de Agosto, en cuantos centros se han podido habilitar, serán recibidas esas monedas ilegítimas y canjeadas por otras auténticas, sin más condición que la de que sean de plata de ley y de características iguales á las auténticas. Es decir, que se dan veinte días para que en todos los rincones de España se sepa que se debe acudir, con cuantas monedas de cinco pesetas se tengan de los años marcados, á los centros designados, para que esas monedas sean examinadas y retiradas las ilegítimas, sin que pierdan en la operación un sólo céntimo los tenedores de ellas.

Practicado esto de buena fe por parte de todos; poniendo cada cual la debida diligencia; procediendo, como seguramente han de proceder, las oficinas encargadas del canje, con un escrupuloso celo, ¿qué cabe recelar para el día siguiente al término del periodo fijado para esas operaciones?

Lo que hay es que son dos cosas muy diferentes la alarma legítima que toda cuestión monetaria produce necesariamente en un país, y que hay que arrostrar cuando se va á remediar un daño, y aquella otra alarma artificial, que una propensión enfermiza al barullo y la pasión política procuran fomentar. Nuestra incultura política y nuestra inconsciencia moral son tan grandes, que parece lícito, con tal de dañar el Gobierno que se detesta ó que no conviene, producir semejantes alarmas, excitarlas y agravarlas, aunque ellas sean un mal para el crédito público y la paz de todos.

Y en esta faena tan poco piadosa, vemos metidos á los periódicos de siempre, quienes procuran empujar al Círculo de la Unión Mercantil. Esperamos que esta vez no serán oídos tan peligrosos reclamos por el comercio madrileño. ¿No resultaría, en verdad, paradójico ver á un Círculo Mercantil sembrador de alarmas y de inquietudes contra sus propios asociados, que serían los que principalmente habrían de sufrir el perjuicio?

Otro función tiene en estas circunstancias Asociación tan respetable, y seguros estamos de que la sabrá cumplir. Por ejemplo, la de facilitar al comercio de Madrid, las operaciones del canje sobre todo al pequeño comercio, centralizando ella sus reservas de plata para aportarla á la conversión, y dándoles á sus asociados, y á los dignos comerciantes todos de Madrid, medios de obtener esa mejora, en vez de entorpecerla con la pretensión de imponer el criterio de algunos economistas—como les aconsejan los periódicos—al criterio que en el Parlamento de la Nación ha prevalecido, y es ley del Reino.

Otros ejemplos hay de provocaciones semejantes á la alarma de ahora. ¿Cuántas veces se han realizado contra los billetes de Banco? ¿Es que el fracaso, oneroso entonces para las clases mercantiles, de las anteriores aventuras similares, no les abrirá los ojos sobre esta que los periódicos les quieren hacer correr ahora?

¿Y qué decir de estos mismos periódicos, que no miran en la obra dificultosísima, pero convenientísima, del saneamiento

de la circulación monetaria, más que una nueva ocasión—una de tantas ocasiones—para combatir al Gobierno, y creen lícito, por ejemplo, decir que mientras la Casa de la Moneda vaya cambiando monedas ilegítimas por monedas auténticas, los fabricantes de aquéllas seguirán echándolas á la circulación? Porque si de eso se tiene alguna noticia, deber es denunciarlo concretamente. Si es un mero fantaseo y una personalísima ocurrencia del escritor, ¿es eso tolerable?

No: no concebimos nosotros de esa manera las obligaciones de los elementos directivos de la opinión y del país. El Gobierno pudo seguir la lección comoda de Fray Gerundio, dejando que el río siguiera por donde iba, y por su cauce la circulación monetaria. Entendió que un elementalísimo deber le obligaba á arrostrar las dificultades y las molestias del remedio, y lo ha abordado en forma que sea lo menos costosa posible para el Estado, lo menos arriesgada posible para la economía nacional. ¿Será misión de elementos directores facilitar á los dirigidos la operación, ó excitarlos en su naturalísima alarma, y espantarlos con tremendas consecuencias?

A la conciencia de los que la dejen hablar, ó la sepan oír, queda confiada la respuesta.

El cometa de Halley

Todos los periódicos del mundo hablan de la próxima visita, la próxima llegada al firmamento visible, del potente cometa de Halley la cual se efectuará con toda puntualidad el día 31 de Mayo de 1920, pocas horas antes de salir el Sol.

El cometa habrá estado ausente 75 años; ausencia larguísima, en cuyo transcurso ha hecho la astronomía asombrosos progresos, siendo por tanto, explicable la ansiedad con que se espera el suceso en todos los observatorios del mundo.

Lo que justifica principalmente la curiosidad científica despertada por la vuelta del hermoso cometa, es el reciente descubrimiento de la divisibilidad de los átomos, y la prueba, ya adquirida de que el Sol despidió poderosísimas corrientes de partículas electrificadas, conocidas con el nombre de átomos divididos ó electrones. Compréndese también la curiosidad y el interés con que esperan los astrónomos la visita, pues ninguno de los cometas que se aproximan periódicamente á la Tierra tienen la importancia que aqué, cuya aparición se encuentra anunciada con matemática certidumbre.

Las visitas del cometa de Halley producen en los siglos de superstición é ignorancia verdadero terror, engendrado por el extraño aspecto con que se presentaba aquél. Cual puede ser el que ahora ofrezca, nadie se atrevería á vaticinarlo, por cuanto varía á cada aparición. Pero de todas suertes, es seguro que revestirá una apariencia espléndida, constituyendo un espectáculo celeste de todo punto magnífico y digno de ser observado por astrónomos y profanos.

Según los cálculos hechos por el profesor Somart, de la Real Sociedad Astro-

nómica de Londres, el cometa hará su aparición el día referido, aumentando en brillos hasta mediados de Junio, y permaneciendo continuamente sobre el horizonte hasta dicha fecha. Habrá un momento en que no le separarán de la Tierra más que 12 millones de kilómetros (distancia menor de la que nos separa á veces del planeta Venus), pero conforme se aproxime al Sol irá siendo menos visible, debido á que sólo podrá ser observado en las últimas horas de la tarde.

En la actualidad se encuentra el cometa de Halley algo así como Júpiter, razón por la cual sólo es visible por el ojo matemático, que precisa su exacta situación, con certeza absoluta; y que señala su marcha silenciosa á través de los infinitos espacios.

El gigantesco cuerpo celeste trae hoy una misión: la de explicar la tan debatida cuestión acerca de la naturaleza de los cometas. Según los astrónomos, la visita será una gran enseñanza sobre la desintegración de la materia, así como un experimento natural de electricidad práctica, en magna escala, ofrecido á los ojos de la humanidad.

Al presente existe ya casi la convicción de que la electricidad desempeña un papel importante, quizá el decisivo en el desarrollo de los fenómenos cometarios. Sólo falta para pronunciarse definitivamente en tal sentido la presencia del cometa de Halley. Según la teoría científica admitida, y que el cometa se encargará de comprobar, el Sol no dispersa por el espacio trillones y más trillones de partículas electrificadas, é infinitamente pequeñas, sino al proximarse un cometa, ejerce sobre el efecto análogo, proyectando en su dirección, á guisa de potente sople electro magnético, nubes de partículas, que al quedar rezagadas del cuerpo del cometa, forman lo cola luminosa del mismo.

En sentir de los sabios esta fuerza de repulsión poseen hasta las ondas luminosas procedentes del Sol, estando demostrado matemáticamente que si la tierra se disgregase por efecto de algún cataclismo en átomos de unas cien milésimas de milímetro, la mera presión de la fuerza solar las dispersará en las profundidades del espacio, para no volver jamás á reunirse.

Ahora bien, siendo los cometas incomparablemente menos voluminosos que la Tierra, experimentarán con más violencia la acción desintegrante.

Todo esto tiene un gran significado respecto del destino final del Universo. Primitivamente los astrónomos creían ver en los fenómenos celestes simples ejemplos de evolución avanzando siempre.

Pero ahora preséntanse al estudio de los hombres de ciencia extraños fenómenos que parecen demostrar una marcha inversa. En efecto los cometas se descomponen en partículas y van siendo dispersadas poco á poco. El mismo sol pierde todos los años una cantidad infinitesimal de su masa, dispersada en el espacio por la repulsión eléctrica. Además; las vastas nebulosas que aparecen diseminadas por el espacio, ofrecen el aspecto de enormes espirales que tienden á separar la materia en vez de concentrarla, para ir á caer inactiva en las honduras del infinito y permanecer allí en reposo eternamente.

AHOGAMIENTO DE UN GATO

Los gatos tienen un grito especial para la hora de la gran angustia; la hora en que ven aparecer la muerte. Este grito, tan poco semejante á sus habituales maullidos de peticiones, de fastidio ó de amor, lo conocen tan bien como ellos mismos todos aquellos que han tenido gatos y supieron comprenderlos. En su llamamiento á no sé qué piedad por ellos, —piedad de los seres ó quizás piedad latente de las cosas—podría decirse que es su plegaria de agonía.

Ayer al mediodía, en pleno resplandor de las tres de la tarde, en medio del silencio habitual de mi casita que baña el estuario vasco, desde mi ventana ó que ese grito venía de abajo, que salía de la orilla del agua, y vi los dos gatos guardianes de la casa que dormían voluptuosamente en el jardín sobre la hierba, alzar de pronto la cabeza, levantándose después, correr juntos hacia el balcón de una terraza que dominaba la playa para ver que drama ocurría.

Cuando fui á unirlos á ellos, su actitud característica revelaba un mundo de pensamientos diferentes en esos dos pequeños cerebros fantásticos, siempre impenetrables para mí. El uno jovencito, un gato de 18 meses nacido en la casa, feliz desde la niñez, y de consiguiente, muy confiado en la humanidad, miraba con las orejas rectas, tendido el cuello, dilatados los ojos como no acertando á comprender bien y rehusando creer.

La otra su madre, una vieja gata violenta y rencorosa, que conoció días de hambre y reunió muchas pruebas de la malicia de los hombres antes de encontrar en mi casa el refugio caritativo, esa, estaba furiosa; gruñendo iba y venía, giraba sobre sí misma como las bestias feroces en sus cajas, y evidentemente admiraba todo, habiendo asistido, de seguro á semejantes ahogamientos; aún á mí, cuando llegué me puso mal ceño como haciéndome responsable también y comprendiéndome en su odio por la especie humana.

Lo que perciba en el primer momento sobre esa playa, cuando miré abajo, no lo comprendí, al igual del gatito inocente. Una muchacha sirvienta, estaba allí, de pié, y cerca de ella, refugiándose contra su vestido un pobre gatito de dos ó tres meses, poco más ó menos mojado, empapado con un poco de sangre sobre el hocico, que le salía de una herida. Era él el que lanzaba el grito de la gran angustia, abriendo todo lo que podía su boquita rosada, adornada de perlas blancas, y levantando hacia la muchacha sus ojillos llenos de lágrimas y de agua.

En el terror de la muerte entrevista, exhalaba á la voz entera su suprema infantil plegaria: «¿Qué he hecho yo de malo? Yo no soy sino un pobre gato inocente, ¿es posible que se me mate así? Pido gracia, véis, grito ¡socorro!» ¡No habrá piedad para mí!»

¡Oh! el último grito de las bestias condenadas á muerte, su pobre grito que es tan inútil y que, de antemano, se sabe que á nadie conmoverá.

Lo que había pasado sobre la azotea antes de mi llegada, lo reconstituí enseguida. La muchacha, queriendo ahogar al gatito, sin siquiera tener la caridad de ponerle una piedad al cuello para que concuyera más ligero, lo lanzó de lo alto de su casa por alguna ventana; de allí la herida y el hocico que sangrando. En seguida viendo que nauaba con tanto valor para tratar de salvarse, bajó con el fin de de acabarlo. Pero he aquí que ahora, ella prolongaba su espera y sus grandes gritos, y reía como un batelero que justamente pasaba en su barca á lo largo de la orilla y la interesaba más.

En fin, bajó hacia la cosilla impotente y herida que le imploraba con todas sus fuerzas. y antes de que yo hubiese tenido tiempo de intervenir, lo había arrojado de nuevo, con una menaza brutal, muy lejos, en plena corriente. Dos orejas minúsculas se vieron sobrenadar por algunos segundos, y la punta de una delgada cola negra que se enrollaba, y después... nada. ¡La cosilla que tanto había suplido y sufrido, entraba en la paz!

Entonces la salvajilla se fué tranquilamente, guardando en los labios, en la dirección del batelero su sonrisa de bruta.

Un momento más tarde, la gata de mi casa, que se había vuelto á dormir sobre la hierba con su hijo, se despertó inquieta, después, lanzando enormes gritos de venganza, volvió á la terraza donde había visto matar. Pero en el camino distraída, de pronto hizo alto para leerse una uña evidentemente, las imágenes se revolvían en su cabeza; no se acordaba bien, y calmada, indiferente, volvió á acostarse.

A las bestias les vienen las ideas súbitamente, de manera tan viva como á nosotros quizás, aunque siempre incompletas... El gran pensamiento, inmanente en el fondo de todo, y que desde los orígenes continúa la lucha por desprenderse, se ha desviado del camino, como en tantos «impasses», en estas pobres cabezas, demasiado llenas de materia y en lo de más casi imperceptibles, desviado mucho más torpemente que en las nuestras que, sin embargo permanecen tan ineptas para concebir el por qué de la vida.

Pero es de creer que ciertos animales superiores, durante los momentos de lucidez (perros que ladran á la luna, gatos que maullan en los tejados en las tardes de invierno) sientan tan desesperadamente como nosotros la tristeza de ser uno de los millares de escalones tan prontamente rotos—sobre los cuales esté pensamiento ensaya en marcha ascendente —la indecible tristeza de existir el horror de concluir.

Y nuestros Evangelios, tan admirables en todo lo que se relaciona con las lecciones de caridad que nos enseñan, tienen una desconcertante laguna; no se indica en ellos la piedad para las bestias, en tanto que el bramanismo, el budismo y el islamismo nos lo enseñan con caracteres que jamás se olvidan.

PIERRE LOTI.

La balanza

Hace muchos años, más de cincuenta, solían reunirse un día á la semana en el palacio de cierto magnate español, buen número de poetas, en su mayoría académicos, que han dejado nombres famosos en la historia de la literatura patria.

Casi todos los que concurrían á aquel selecto tertulín eran personajes de muchas campanillas y noble aboleng: los marqueses de Molins, de Auñón y de la Pezuela, los duques de Rivas á de Villahermosa, el barón de Ardilla y otros.

Cierto que no faltaban tertulianos de más modesta prosapia, que suplían con creces sus méritos personales, y se llamaban sencillamente Bretón de los Herreros, Gil y Zárate, Larra, Ventura de Vega, Madrazo, Lafuente (Fray Gerundio) García Gutiérrez, Martínez de la Rosa, etc.

También figuraba allí el inolvidable Hartzambusch, que, si alguna vez en broma se firmó Juan Bautista Eugenio Hartzambusch y Martínez de Calleja, él mismo recordaba sus tiempos de carpintero, cuando escribía á propósito de la dificultad que hallaba para «tercetizar»

La rima triple con trabajo acoplo; Mas fácil instrumento necesita Diestra que maneja mazo y escoplo.

Pues bien; una noche, en la citada tertulia, recayó la conversación sobre los primeros ensayos literarios que cada cual había hecho en su niñez ó juventud.

Dijo uno que había comenzado á emborronar cuartillas, haciendo nada menos que un estudio crítico acerca de *Os Lusíadas*, sin haber leído más que algunas estrofas, mal comprendidas, del inmortal poema épico de Camoens.

Otro manifestó que sus primeros trabajos literarios habían sido unos pareados octoslabos, ilustrados por él mismo, pues de *aleluyas* se trataba, con unos monos más indesifrables que los jeroglíficos egipcios.

Quien declaró que á los trece años, se propuso escribir una tragedia titulada *Maria Stuart*, en romance heróico, y que la dejó en la segunda escena al enterarse de que ya había escrito otra sobre el mismo asunto *un tal Schiller...* y así fueron todos recordando aquellos felicísimos tiempos de sus primeros pasos hacia el templo de Minerva.

García Gutiérrez que hasta entonces había permanecido silencioso, fué invitado á que revelase al concurso cual había sido su primera composición poética.

—La mía—contestó el autor de «El Trovador»—estaba dedicada á una balanza.

—¡Precioso tema!—exclamó el marqués de Molins.

—Asunto simbólico, ¿eh?—agregó el marqués de la Pezuela.

—Sin duda—repuso el duque de Rivas—se refería á la balanza de la Justicia.

—Nada de eso, señores—interrumpió García Gutiérrez,—dediqué mis primeros versos á una balanza, no simbólica, sino común y corriente, de esas que sirven para pesar, y aún añadiré para pesar fruta...

—¿Cómo?...

—Sí, señores; es lo que veía en mi casa, pues mi señor padre era frutero en Chilana.

RAMIRO BLANCO.

Crónica extranjera

La popularidad de Mr. Taft

Según los despachos de los Estados Unidos, la candidatura de Mr. Taft para la Presidencia de la República va adquiriendo tantos prosélitos, que muchos padres ponen á sus hijos recién nacidos el nombre de Taft.

En las caricaturas, Mr. Taft aparece representado en forma de elefante, á causa de la obesidad de ese político.

El director del Hipódromo, Mr. Powers ha ofrecido al voluminoso candidato un elefante real y verdadero, á título de *mas-cota*, y Mr. Taft sorprendido por tal presente, y no teniendo local para alojar al proboscideo, ha rechazado el regalo.

Un admirador de Bryan, el candidato del partido democrático, le ha enviado una mula tan corpulenta, que puede competir con el elefante.

Varias noticias

En Constantina, Philippeville y otros puntos de Argelia se sintió ayer un fuerte movimiento sísmico. Los daños materiales fueron de alguna importancia.

—La Prensa de Berlín anuncia el próximo divorcio de la condesa de Montignoso y el pianista Toselli.

Berliner Tageblatt asegura que los disgustos entre el matrimonio han llegado á tal punto, que la ex-princesa ha pedido á su abogado que sin ninguna demora haga todo lo posible para obtener la separación.

—Dicen de Roma que el Duque de Génova ha sido nombrado jefe supremo en las próximas maniobras navales italianas. El Duque arbolará su insignia á bordo del *Lepanto*.

—El Sr. Guachalla, Presidente de la República de Bolivia, ha fallecido víctima de una bronco-pneumonía.

El jueves se reunirán las dos Cámaras, y el primer vicepresidente, Sr. Vizcarra, será nombrado Presidente de la República, con arreglo á la Constitución.

La conquista del aire

Nuevas experiencias del «Zeppelin».

El dirigible *Zeppelin* se elevó anteayer, por la mañana sobre el lago de Constanza.

Después de remotar el Rhin, tomó rumbo hacia Strasburgo.

Al llegar á esta última población hizo algunas evoluciones en torno de la catedral, y luego prosiguió su marcha.

A las seis de la tarde descendió á tres kilómetros de Maguncia, por haberse roto el propulsor.

Los técnicos alemanes elogian el resultado de las experiencias, considerándolas poco menos que definitivas.

Acompañaron al inventor *Zeppelin* el barón Bissus, el ingeniero Dur, dos oficiales del Ejército alemán y tres mecánicos.

JUEGOS FLORALES

Composiciones recibidas hasta la fecha:

N.º 1.º Cantars.—Lema.—Qui á la Excelsa Verge canta, tortosi es de bona casta.

N.º 2.º Comiat.—Lema.—Aquest mon es loch de perdonar é de a ver misericordia.

N.º 3.º A mi, reina de Amor.—Lema.—Aurora.

N.º 4.º ¡Patria!—Lema.—Levántate y anda.

N.º 5.º Oda á la Virgen de la Cinta.—Lema.—Lumen.

N.º 6.º Ceguets.—Lema.—Parella.

N.º 7.º A España.—Lema.—España prefiere honra sin barcos que barcos sin honra.—Méndez Nuñez.

N.º 8.º Mi Patria.—Lema.—Eres sola é indivisible.

N.º 9.º España.—Lema.—Cataluña española.

N.º 10.º Lo mestre jove.—Lema.—Sacrifici.

N.º 11.º La Cansó del exilat.—Lema.—No tot lo mon es patria, la patria es tot lo mon.

N.º 12.º Patria, Fides Amor.—Lema.—Son mi divisa; (recibida la corrección).

N.º 13.º La mujer tortosina.—Lema.—¡Madre del Alma!

N.º 14.º L'escapulari de la mare.—La millor joya de casa.

N.º 15.º La Sibirana.—Lema.—Fa y Patria.

N.º 16.º Resurrecció.—Lema.—La memoria diu que per lo remembrament puja l'aygua als ulls el cor senflama d'amor. R. Hull («Libre de Amich é Amat.—17.»)

N.º 17.º Al volver á mi hogar.—Lema.—Melancolía.

N.º 18.º Oda á Pío X.—Lema.—Noble anciano.

N.º 19.º A la Virgen de la Cinta.—Lema.—Protéjeme, madre mía.

N.º 20.º A la mujer tortosina.—Lema.—Mujer tan bella y hermosa, sólo se encuentra en Tortosa.

N.º 21.º Canto á la Patria.—Lema.—Salud Patria adorada.

N.º 22.º Amor de amores.—Lema.—Una madre.

N.º 23.º Canto á la Patria.—Lema.—Todo por ella.

N.º 24.º Estudio de una pequeña industria etc.—Lema.—Las largas noches del campo se acortan con la industria agrícola.

El Secretario del Jurado,
Antonio de Monasterio y Gall.

Tortosa 4 agosto de 1908.

LA SEMANA

La resolución del Ministro de Hacienda de proceder á la recogida de todos los dueros clandestinos que se conocen entre el público con los nombres de *sevillanos* ó *alicantinos* mereca los más calurosos plácemes, pues nos libra de tener un muerto en casa ó de vernos en un aprieto á cada paso que se nos ocurría cambiar

un duro. El Ministro del ramo con un acierto que le honra ya con una generosidad plausible ha resuelto que el canje se efectúe sin el menor quebranto para los tenedores de la moneda ilegítima.

La gente está que no cabe en el pellejo de satisfacción, de íntimo regocijo al ver calmada la inquietud, la incertidumbre producida por la invasión de los duros adúlterinos.

Yo trato un sujeto poco conocedor del numerario que cada vez que en sus manos caía una de tales monedas, procuraba retener con cualquier pretexto, al que se la entregaba; y llamando aparte a la sirvienta le decía: «Anda, muchacha; ve corriendo a la tienda donde compramos el besugo y pregunta a Trifornia con la mayor reserva qué concepto le merece este duro, porque le noto un brillo mste, una palidez traslúcida que me hace desconfiar de su legitimidad. Sobre todo dile que en el reverso se fija bien en la patita izquierda del león que la encuentro algo encogida.»

A poco rato regresa la maritona, y antes que haya dicho palabra, nuestro hombre le interroga con ansiedad: «¿Qué está enfermo este duro, está enfermo?; es sevillano, alicantino?—Señorito—le replica—, el duro según la autorizada opinión de la tendera, lo mismo puede ser bueno que ser malo, pero de todas maneras sería preferible que se lo cambiasen por otro.—Y nuestro hombre se queda sin saber que hacer y entregado á dolorosas reflexiones acerca de los inconvenientes de nuestro actual sistema monetario, pues no hay duda que si se llevase á cabo el proyecto del señor Ministro de Hacienda de que nuestra nación ingrese en la unión latina, nuestra moneda aumentaría de valor y no sufriríamos tales decepciones y trastornos en la economía doméstica, á cada punto que nos rechazan un duro sospechoso puesto que entonces nuestra moneda no sería tan susceptible de falsificación. Prueba de ello es que apenas anunciada la medida se ha producido un alza en los valores públicos.»

Sintetizando, diremos que chicos y grandes, aplauden sin reservas tan plausible resolución que nos libra de una pavorosa pesadilla que nos traía á mal traer y de ceca en meca. Ahora sí que podemos decir con razón: «A enemigo que huye puente de plata.»

Desplégase la mayor actividad en la construcción del canal de la izquierda del Ebro. Centenares de empleados dedicanse á las obras de perforación de los túneles, secundados por la sección de Via y obras de la Compañía del Norte que efectúa los trabajos de excavación en los terrenos de la partida de San Lázaro pertenecientes á la línea ferrea.

Considerable cantidad de maquinaria y rieles hallándose en camino para nuestra ciudad, con lo que se imprimirá más vigoroso impulso á tales tareas.

Nos lisonjéamos de comunicar á nuestros lectores tan halagüeñas nuevas que en la vida de aquella empresa marcan un período de verdadera actividad, por lo que tenemos el mayor gusto en transmitirle nuestro modesto pero sincero aplauso.

La temperatura ha cambiado bruscamente. Un aire fresco y violento que levanta densas nubes de polvo ha venido á sustituir la bochornosa calma, el ardor canicular de los últimos días, con lo que la gente, obligada á encerrarse en las habitaciones por mor del polvo y de que se rompan los vidrios, se dice para su coleto: «Cuando pitos flautas, cuando flautas pitos.»

TARTARIN.

A una hetaira

Para Salvador Canals

No te acerques, mujer; en vano esperes que á tus torpes halagos preste oído: no consagra en las aras de Citeres mi corazón para otro amor nacido.

Quizás en mi ardorosa adolescencia lograras alcanzar tu incasto anhelo cuando en mi descuidada inexperiencia audaz de Psiquis levantaba el velo.

Y al contemplar, absorto y deslumbrado, allá en el lecho azul, Amor dormido, sentí agitar mi seno alborozado todas las tentaciones del sentido.

Entonces de mi madre la dulzura y de mi padre la expresión severa no me apartaran de la senda impura que aparecía fácil y hechicera.

Yo seguía, seguía descuidado, como libre corcel en campo abierto buscando con afán desordenado de la ventura el ignorado huerto.

Hasta que un día la desgracia vino á detener mi planta vagabunda mostrándome en mitad de mi camino á mi adorada madre moribunda.

Quo al borde de su lecho triste y frío con lenta voz de inmenso desconsuelo «¡adiós, gimíó besándome, hijo mío; sé bueno y nos veremos en el cielo!»

Aquella noche en mi dolor absorto, dolor que en vano describir quisiera, recordé con mi bien tan dulce y corto el eco tierno de su voz postrera.

Y extinguidos por siempre mis resabios, dije al morir la noche de aquel día: ¡no mancharán, jamás, impuros labios los que selló una madre en la agonía!

RAMIRO GARCÍA PALOMAR.

NOTAS DE SOCIEDAD

Ha sido pedida oficialmente la mano de la bellísima y distinguida señorita Isabel Mangrané para nuestro muy querido compañero el joven abogado y activo diputado provincial D. José R. Franquet.

La boda, según nuestras noticias, celebrarse dentro de breves meses.

—Doña Joaquina Martínez de Aguado, Viuda de Esteve y madre política del ex-jefe de este partido D. Bruno Ferrina, ha salido en el tren correo con dirección á Barcelona.

—Ha salido de Barcelona para Tarragona el teniente coronel del Regimiento de Almansa D. Eloy Rocas.

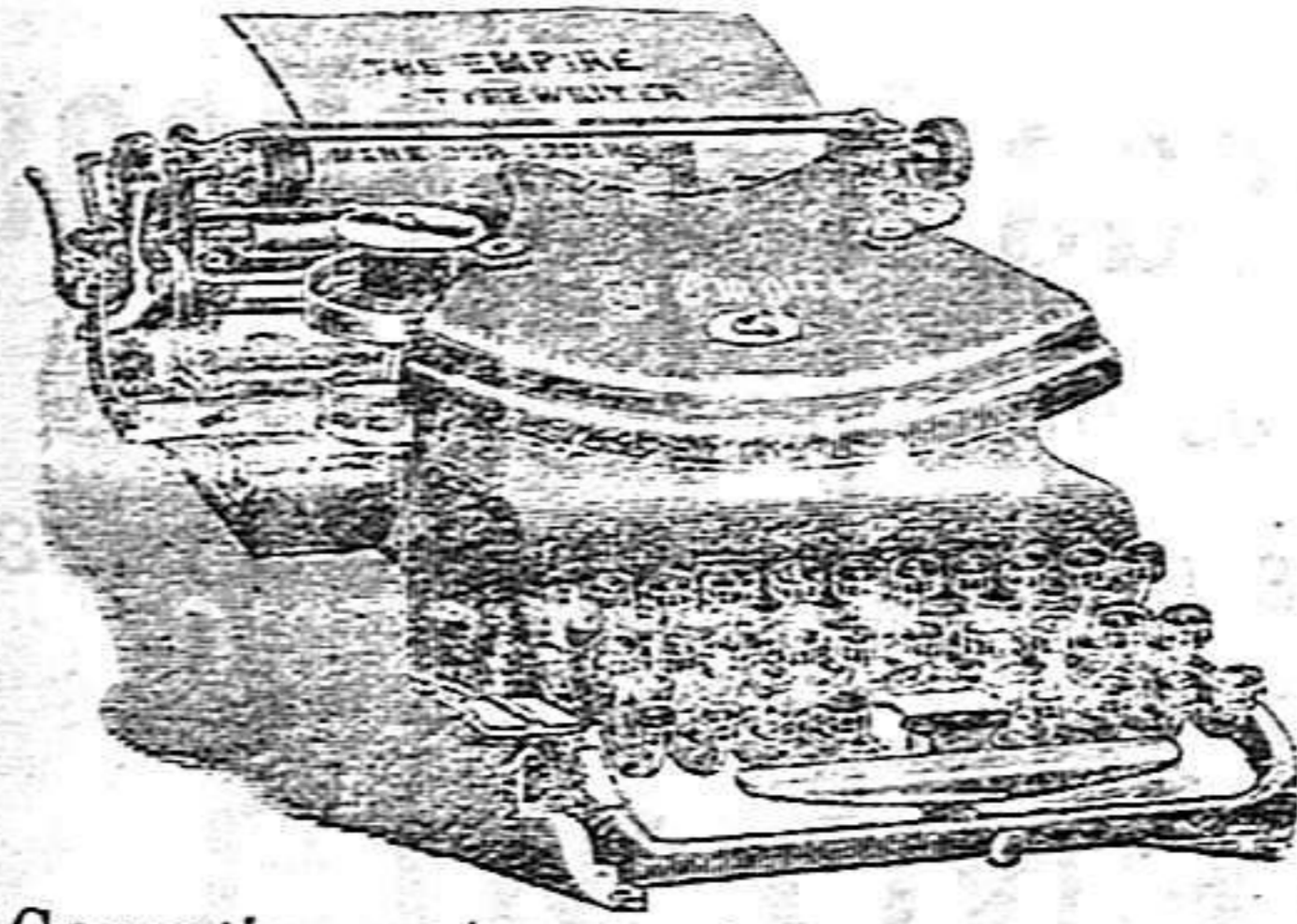
—Veranea en la Amatlla la familia del acaudalado comerciante D. Tomás Roselló.

—Nuestro distinguido y querido amigo el ilustrado y pundonoroso teniente coronel D. Mariano Domingo Romero ha marchado á Barcelona y al elegante balneario de la Puda donde se propone pasar el resto de la temporada veraniega.

—D. Adolfo de Martí y de Castellví, vinculado á linajudas familias de nuestra ciudad se encuentra en el Balneario de Cardó.

—Se encuentra en Ulldesona, en uso de licencia nuestro estimado amigo el digno oficial 1.º de Administración Militar D. Ramón Tomás Ferré.

—En Viladrau, pintoresca población veraniega de la provincia de Gerona hállase pasando los rigores de la canícula nuestro buen amigo y paisano el comandante de Artillería D. Rafael Calvo de Aragónés, en compañía de su distinguida familia.



Falcó Hermanos

Den Carbó, 21, 1.º.—TORTOSA

Despacho: de 10 á 12 mañana y de 4 á 6

Representantes de importantes fabricas extranjeras, de bicicletas, motocicletas, automóviles, máquinas para coser bordar, é industriales, calceta y generos de puntos escribir, duplicadores, fonógrafos, gramofonos, PIEZAS y ACCESORIOS PARA LAS MISMAS

Garantizamos todas las máquinas y piezas.

Precios puramente de fábrica, nunca vistos en España.—Pídanse Catálogos.

Seguros de incendios por la importante Compagnie D'Assurances Générales, de Para

EL AUTOMOVIL

Taller de construcción y reparación de Bicicletas
Motocicletas y Automóviles

DE JOAQUIN FROMAGE

TORTOSA

Representante exclusivo de la casa OREL, de París, constructora de automóviles y piezas y accesorios para los mismos.

En dicha casa se garantizan toda clase de construcciones y reparaciones. Bicicletas marca de la casa, de sólida construcción y de lujo, á precios limitadísimos

T. HOMEDES

Médico-Homeópata

Médico numerario del Hospital Homeópata del Niño Dios y del Sanatorio marítimo para niños escrofulosos de Barcelona.

Ex-médico del Dispensario de la Academia Médico-Homeopática de Barcelona.

CONSULTA DE 10 Á 12 Y DE 6 Á 7 TARDE

MERCED, 5.—TORTOSA

Noticias locales

Terminada la organización del batallón infantil se ha procedido al nombramiento de jefes, oficiales y clases.

En la elección ha presidido la más estricta equidad dándose los empleos por orden de disposición mostrada en los ejercicios, espíritu militar y aptitud para el mando.

El cargo de primer jefe del batallón le ha sido conferido al niño Juanito Messguer, hijo de nuestro particular amigo el conocido industrial D. Juan.

Han dado principio las obras de reparación del puente sobre el río Mijares y las de dos más de Chilches á Nules, comprendidos en el recorrido de Tortosa á Valencia.

Prosiguen con alguna actividad los trabajos de restauración y ensanche de las estaciones de Villarreal y Burriana.

Esperamos que la Compañía del Norte, que efectúa estas tareas, no se detendrá aquí pues todavía queda mucho por hacer en este sentido.

Nuestro ilustre paisano el eminente artista D. Agustín Querol propónese visitar á principios de octubre la capital de Aragón con objeto de hallarse presente á la inauguración del monumento á los Sitios de Zaragoza, una de sus obras más admirables é inspiradas.

Los que tengan deseos de adquirir acciones de las próximas corridas de toros pueden dirigirse al conocido comerciante D. Juan Bautista Alvarez,

«Diario de Tortosa» y «El Restaurador» rompen sendas lanzas contra la organización del batallón infantil.

Aconsejamos á los descontentos que otra vez se reserven exponer su opinión hasta la víspera de los festejos, porque

hallándose tan adelantada la confección del programa, no es posible atender ninguna clase de peticiones que puedan entorpecer la buena marcha de los trabajos iniciados, en los que el tiempo es oro, como reza la frase.

Por otro concepto, y dejando á un lado los respetos que nos merece la dignificación y homenaje á la enseñanza con lo que el colaborador del «Diario» pretendía sustituir aquel hermoso número del programa, nos ha parecido entrever, leer entre líneas, en ambos colegas una mal disimulada desafección á nuestro ejercito, uno de los más gloriosos del mundo y un instrumento de progreso, en todas las épocas.

Les recomendamos á los proponentes que guarden tales iniciativas para más adelante, que por ahora están verdes; ¡Y tan verdes!...

Los acuerdos adoptados por nuestro Ayuntamiento de aumentar en 2,000 pesetas el donativo para las próximas fiestas y autorización para instalar una tómbola y sillas en el Parque está siendo objeto de unánimes aplausos no solo por parte del vecindario sino también de la prensa local.

El civismo y buen deseo de nuestro municipio de coadyuvar al mayor éxito de los festejos merece esto y mucho más y nosotros nos complacemos en unir nuestro parabien más cordial á los que tiene ya recibidos.

Durante los días 10, 11 y 12 del mes actual se celebrarán en el ermitorio de Nuestra Señora de la Aldea solemnes fiestas religiosas y populares.

Con tal motivo son muchas las familias de esta localidad que se trasladarán á la vecina partida animados por los atractivos del programa en cuya confección han puesto el mayor celo y entusiasmo los nuevos Mayordomos.

Fábrica de baldosas hidráulicas

y depósito de materiales de construcción

Portland, Cemento de todas clases y Cal hidráulica

DE

JOSÉ GIMENO MIR

Calle de la Estación, (frente al café).—TORTOSA

PRECIOS ECONÓMICOS Mármol artificial.—Azulejos.—Baldosina.—Vidrios.—Pilas de todos tamaños y demás objetos en su clase. Se reciben encargos de baldosas, en todos pibujos.

"THE CROP INCREASER,"

El aumentador de las cosechas

LABRADORES, queréis ver notablemente aumentadas vuestras cosechas? Pues usad para preparar vuestras semillas de cereales y leguminosas el producto químico titulado: «THE CROP INCREASER».

DIRECCION GENERAL EN GIJON, CALLE CORRIDA, 55 y 57

Representante en TORTOSA y su partido, D. Pedro Franquet Martí, calle de Cambios, quien facilitará cuantos detalles sean precisos.



La Moderna

Sombrerería

DE

MANUEL DELSORS

3, CIUDAD 3.—TORTOSA.

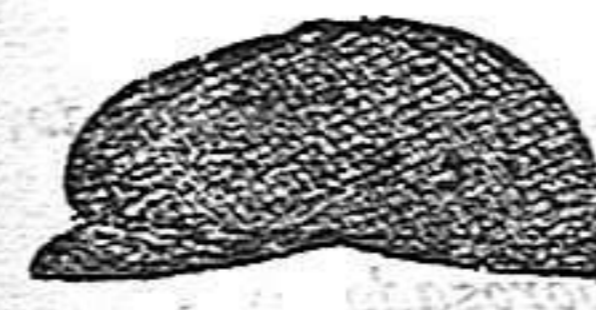
En esta sombrerería se han recibido las novedades de la temporada. GORRAS y SOMBREROS los hay de todas clases y formas, ajustadas á los últimos modelos y de las mejores fábricas del país y extranjero.

Se han recibido artículos de muy buen gusto para niños.

Especialidad en SOMBREROS, BONETES y GORRAS para señores sacerdotes.

Visitad este establecimiento y quedareis convencidos de la realidad.

No equivocarse: Ciudad, 3



La Inglesa

GRAN SOMBRERERÍA DE RAMÓN TARÍN

FRENTE AL PASAJE - FRANQUET.—TORTOSA

Envíos directos de las fábricas de París y Londres.—Precios sin competencia

ZAPATERIA TAPIRÓ

de RAMÓN TARÍN

Fabricación especial para esta casa en las Islas Baleares

PRECIOS INCOMPRESIBLES

5, Ciudad, 5.—Tortosa

IMPRENTA QUEROL

3, Carmen, 3.—Tortosa

Impresion de toda clase de trabajos tipográficos de lujo y económicos

Se reciben encargos urgentes.

Precios limitadísimos.

CARMEN, 3.—TORTOSA